

AGUAS

Ría de Huelva: un desastre ecológico a escala mundial

La población de Huelva vive en uno de los entornos ambientales más contaminados del mundo. Sus aguas, aire y suelos incumplen por mucho los niveles máximos de polución recomendados por la Organización Mundial de la Salud y sus habitantes presentan los índices de mortalidad por cáncer más elevados de Andalucía y de España. Además, Greenpeace y la Mesa de la Ría han detectado recientemente niveles de radiación 97 veces superiores al máximo permitido en las proximidades del río Tinto.

Huelva está sitiada por industrias como Fertiberia, FMC-Foret, Atlantic Copper, Rhodia y Endesa (central térmica) cuya actividad ha provocado la mayor destrucción conocida en Europa de una marisma. Las diputadas nacionales Urán González (IU) y Camacho Vázquez (PSOE) definieron ya en 1999 a la Ría de Huelva como “uno de los mayores desastres ambientales a escala mundial”.

El Polo Químico ha ocasionado una pérdida de identidad en Huelva por la desaparición de actividades tradicionales como el marisqueo y la pesca y de la degradación de espacios públicos como la Playa de Gilda. Además, la vida social y política de la ciudad ha quedado condicionada por estas industrias.

Fuente: Colegio Oficial de Arquitectos de Huelva. Proyecto Huelva-Eje.



Historia de un desastre

Las empresas Fertiberia y Foret obtuvieron la concesión administrativa para el vertido de yesos en 1968. Desde entonces empezaron a verter sus residuos a los cauces próximos. A día de hoy, según la Mesa de la Ría, unos 120 millones de toneladas de fosfoyesos, un residuo tóxico, se han acumulado a unos 500 m de las barriadas de Pérez Cubillas y Los Rosales, en las marismas del río Tinto.

En diciembre de 1995 la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía autorizó la "reordenación de vertidos de yesos" para reducir al máximo la contaminación que había alcanzado importantes niveles debido al escaso control de la Administración. Según el plan, las empresas debían dejar de verter fosfoyesos al medioambiente y hacerlo en un mismo punto sin ocupar nuevas superficies de marismas virgen. Los depósitos en altura se seguían permitiendo, pero obligando a las empresas a la recuperación de los terrenos mediante su revegetación. Además, el agua utilizada para transportar los fosfoyesos a la balsa no debía volver a la ría, proceso que hoy día presenta múltiples pérdidas de aguas contaminadas.

El 31 de diciembre de 1998 se rompió una de las balsas de fosfoyesos "reordenadas" soltando al río Tinto, según las cifras oficiales, 50.000 metros cúbicos de aguas ácidas meta-

¹ El Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) recibe la notificación del Congreso de los Diputados (Boletín Oficial de las Cortes Generales del Congreso de los Diputados de 22 de Febrero de 1999), de elaborar un estudio que permitiese realizar un Diagnóstico Ambiental y Sanitario de la Ría de Huelva.

Dicho estudio prospectivo reveló que el Diagnóstico Ambiental y Sanitario de la Ría de Huelva requeriría, debido a las actividades de los Polos Industriales de la zona asentados allí desde los años 60, un análisis detallado de la contaminación atmosférica de la zona y de la calidad de las aguas y sedimentos de la Ría. Con respecto a los análisis sanitarios se llevaron a cabo dos líneas de actuación. Una, encaminada a determinar la ingesta total de contaminantes por la población de la Ría de Huelva en base a sus hábitos de consumo; y otra en la que se realizó un estudio comparativo de mortalidad en Huelva capital respecto a las otras siete capitales de provincias andaluzas.

¿Qué son los fosfoyesos?

Para producir el fósforo se trata una roca, la fosforita, con ácido sulfúrico. En este proceso se obtienen, por un lado fertilizantes y ácido fosfórico y por otro residuo de yeso. La suma de estos dos últimos es un residuo denominado fosfoyeso. La fosforita tiene en su composición metales pesados como arsénico, plomo, mercurio y cadmio que pasan de la fosforita a los fosfoyesos al no haber ningún tratamiento que los elimine. El último informe del CSIC¹ finalizado en 2004, ha revelado la existencia en la zona de elementos radiactivos como el uranio-238, uranio-235, radio-226, polonio-210 y plomo 210, además de radón 222.

les pesados y otros tóxicos como fluoruro, fosfato y arsénico. Esta liberación de sustancias contaminantes afectó al medio natural fluvial y marino y a la salud de las personas por la incorporación de estos tóxicos a la cadena alimenticia. Curiosamente, y a diferencia del vertido de Aznalcóllar, su difusión mediática fue escasa y local.

Principales elementos tóxicos hallados por el CSIC

Metales pesados: en todas las muestras de sedimentos superficiales se detectaron altas concentraciones de metales pesados, especialmente el zinc, seguido por el cadmio, el arsénico y el cobre. Dicho informe concluye que "la concentración de metales se considera muy alta, sobre todo en los casos con un alto potencial de toxicidad como el arsénico, cadmio y plomo".

Elementos radiactivos: la concentración media de uranio en el fosfoyeso es cinco veces superior a la de un suelo no contaminado. Además, las concentraciones de Radio 226 y de Plomo 210 son unas 20-30 veces superiores a las de un suelo normal. El informe del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) advierte: "los anteriores elementos radiactivos y sus descendientes son emisores gamma, por lo que pueden suponer un riesgo radiológico para las personas que realicen actividades sobre las balsas sin cubrición que actúe como blindaje."

Mediciones recientes de Greenpeace y la Mesa de la Ría en el entorno de la zona de residuos han detectado niveles de radiactividad entre 50 y 97 veces por encima de los máximos permitidos. Estos datos confirman la persistencia de los productos contaminantes en la zona.

¿Cuáles han sido las afecciones de la industria sobre las personas y actividades tradicionales de la Ría?

El estudio del CSIC ha investigado también la incidencia de enfermedades en la ciudad de Huelva, centrándose en la mortalidad por cáncer. Los resultados detectan un mayor índice de mortalidad con respecto al del resto de las capitales de Andalucía, un 10 por ciento más de muertes por cáncer en los hombres y un 6 por ciento en las mujeres. Andalucía es, además, una de las comunidades con mayor tasa de mortalidad por cáncer de toda España.



Vista nocturna de la ciudad de Huelva

Coincidiendo con la sequía de 1995, se registran en Huelva 725 casos de una enfermedad tiroidea atípica. El doctor Francisco López Rueda², uno de los endocrinólogos más reconocidos de la ciudad, descubre que los culpables son los PCBs, los compuestos organoclorados, como las dioxinas (procedentes de las fábricas) y ciertos plaguicidas (utilizados por los agricultores de la zona), unido a altas concentraciones de metales pesados. La sequía de aquel año originó una concentración de estos compuestos tóxicos que perjudicaron la salud de la población.

De forma paralela el Colectivo Ciudadano por la Descontaminación de Huelva, del que forma parte el doctor López Rueda, ha denunciado una incidencia mayor de esterilidad, abortos, malformaciones de nacimiento, asma y otras afecciones respiratorias y enfermedades endocrinas.

La instalación del Polo Químico ha alterado también los hábitos de vida de los habitantes de la Ría y de Huelva (unos 144.000 sólo en la capital). Actividades tradicionales como la pesca y el marisqueo están prohibidas como consecuencia de los altísimos niveles de metales pesados, organoclorados y otros compuestos detectados en suelo y aguas. El aire de la ciudad sufre la contaminación: las partículas en suspensión presentan valores que doblan lo recomendado por las Directivas Europeas, así como altas emisiones de dióxido de azufre (SO₂) y óxidos nítricos (NO_x).

Se ha perdido el uso público de la playa Gilda en Huelva (junto a la estatua de Colón) que ya no se considera playa por parte de la Administración. El paseo marítimo, el tren que accedía a la Punta, los balnearios y la zona de esparcimiento de la ciudad que suponía antaño la Punta del Sebo también

han desaparecido. A ello se suma la amenaza sobre las Marismas del Río Odiel, al otro lado de la ciudad en la orilla del río del mismo nombre, y que fueron declaradas Reserva de la

El problema

El vertedero de residuos industriales de Huelva es uno más extensos del mundo (1.200 hectáreas) siendo más grande que la propia ciudad. Su construcción ha arrasado buena parte de las marismas del río Tinto, de alto valor ecológico y biológico.

Actualmente las balsas de fosfoyesos alcanzan los 18 metros de altura y casi 120 millones de toneladas acumuladas, a un ritmo aproximado 2,5 millones de toneladas año. Estos fosfoyesos incluyen importantes cantidades de elementos radiactivos, metales pesados y ácidos libres. La montaña de residuos ha provocado evidentes problemas de salud, la pérdida de terrenos de enorme valor ecológico y tiene un fuerte impacto visual y paisajístico entre las ciudades de Palos de la Frontera, Moguer y Huelva. En 1997 la Junta de Andalucía notifica al Ministerio de Medio Ambiente la modificación de las condiciones en las que se realizan los vertidos y, por tanto, de la concesión. Así, permite que la altura máxima de la pirámide de residuos llegue a los 25 metros. A esta situación se le añade el enterramiento, en mayo de 1998, de 130 toneladas de cenizas radiactivas con cesio 137 procedentes de la empresa Acerinox.

Acciones emprendidas por Greenpeace

El pasado 18 de febrero Greenpeace se dirigió por carta a los directores de las plantas que vierten en la balsa de fosfoyesos, trasladándoles la preocupación por la situación. Igualmente se le solicitaba información sobre las medidas previstas para evitar la contaminación de la Ría y sobre sus planes para descontaminar el área afectada por su actividad industrial.

De forma análoga se remitieron sendas cartas a la Consejera de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía y al Director General de Costas del Ministerio de Medio Ambiente, instándoles a hacer cumplir la legislación vigente sobre medio ambiente y solicitando información de los controles y estudios realizados en el entorno de la Ría de Huelva en relación al impacto de los vertidos de fosfoyesos. Greenpeace no ha recibido aún respuesta.

2 Francisco L. Rueda, Julia M. Palomares y Ignacio V. Rico (1999): "Atypical Thyroiditis in Huelva". Endocrine Practice. Vol 5, N°3.

Biosfera por la UNESCO, con importantes colonias de aves. Otros de los efectos negativos ha sido la pérdida de identidad de la ciudad. La vida social y política de Huelva está absolutamente condicionada a los intereses de las empresas del polo químico y del lobby de estas industrias. Éstas han conseguido dividir a la población haciéndola vivir bajo el temor de la recesión y el paro si la actividad productiva es detenida por cuestiones medioambientales.

Frente al deterioro social y ambiental padecido durante décadas y a los incumplimientos reiterados de las diferentes administraciones para poner remedio a la degradación sufrida, la ciudad reacciona. Así, en el año 2002 el Colegio de Arquitectos de Huelva, redacta un documento para la creación de la Mesa de la Ría en el que invita a una reunión constituyente a todas las instituciones y fuerzas políticas y sociales de la ciudad, responsables políticos de la Junta de Andalucía y representantes provinciales del Gobierno central.

En la actualidad esta plataforma cuenta con 32 colectivos. La citada mesa busca abrir un debate para estudiar una actividad alternativa medioambientalmente sostenible a la industria química ubicada en la Av. Francisco Montenegro, bajo el estricto cumplimiento de los Acuerdos de la Mesa para la Recuperación de la Av. Fco. Montenegro firmados en el año 1991 por todas las instituciones de la ciudad y que han sido sistemáticamente incumplidos.

Propuesta de Greenpeace

- Cese inmediato de cualquier vertido contaminante al medio ambiente (agua, aire y suelo).
- La Dirección General de Costas debe hacer cumplir a Fertilberia y FMC-Foret la Orden Ministerial del 09/01/04 en la que les comunica que la concesión administrativa para la ocupación de los terrenos donde realizan su actividad productiva ha caducado.
- Realización de un estudio independiente y complementario al del CSIC, centrado en la ciudad de Huelva, que analice el impacto que la actividad del Polo Químico causa en su entorno y que incluya un plan para la descontaminación del área y la implantación de procesos productivos limpios.
- La Dirección General de Costas y Junta de Andalucía deben hacer cumplir la legislación medioambiental vigente a las empresas del Polo Químico, para la descontaminación de la Ría y su entorno y la implantación de procesos productivos limpios .
- Retirada y gestión de todos los residuos acumulados desde hace décadas en el área tanto en las marismas como en los cauces de los ríos Tinto y Odiel.
- Que los costes de descontaminación sean asumidos por quienes han generado estos vertidos.

GREENPEACE

www.greenpeace.es

San Bernardo 107
28015 Madrid
Tel. 91 444 14 00
Fax 91 447 15 98

Ortigosa 5, 2º 1ª
08003 Barcelona
Tel. 93 310 13 00
Fax 93 310 51 18

MesaDeLaRia

www.mesadelaria.org
webmaster@mesadelaria.org

C/ Valparaíso, esquina a
Cruce Río de la Plata, s/n
21005 Huelva